



Málaga ubicada al pie de una colina en el Sur de la Península Ibérica a orillas del mar mediterráneo es una de las ciudades más antiguas de Europa, como así prueban el conjunto de dólmenes de Antequera, las pinturas rupestres de la Cueva de la Pileta en Benaolán, la Cueva del Tesoro en Rincón de la Victoria o la cerámica encontrada en Nerja, de hecho en las famosas cuevas de este municipio se han encontrado unas pinturas con más de 42.000 años de antigüedad que podrían ser la primera obra de arte conocida de la historia de la humanidad.

Desde su nacimiento en la Prehistoria hasta la actualidad muchos son los pueblos y culturas con los que la ciudad de Málaga ha ido creciendo y que han dejado huella en ella. Fenicios, Griegos, Romanos, Bizantinos y Árabes han sido los principales escultores de su personalidad y físico. No es anecdótica la adaptabilidad de convivencia de Málaga con otras civilizaciones, abierta, amiga, camaleónica le han forjado unos rasgos de ciudad abierta y tolerante que ha sabido conservar con el paso del tiempo y la ha llevado a ser ejemplo de dinamismo económico y social.

Las primeras referencias urbanísticas datan de la época Andalusí, en la que se convierte en prioridad hacer de Málaga una ciudad en expansión intramuros lo que supone el nacimiento del modelo de alta densidad, comienza la migración rural a la urbe y con ello el desarrollo urbanístico. Este proceso de urbanización no hizo más que aumentar desde entonces, gracias a los avances, la población ha mejorado su calidad de vida y condiciones creciendo a gran velocidad, siendo a día de hoy, esta "ciudad intramuros" antigua capital, en el barrio antiguo de casi todas las ciudades. Actualmente la necesidad de satisfacer la demanda de vivienda a una sociedad en crecimiento ha derivado en la proliferación de ciertos Programas de Actuación, sobre todo en las periferias de las ciudades que son cada vez más inhóspitos, monótonos y carentes de cualquier tipo de actividad urbana, como es el caso de los PAUs de Madrid.

Construimos fragmentos de ciudad aislados entre sí por infranqueables estructuras de transporte y sus correspondientes "zonas verdes" de protección.

Si a esto sumamos la creciente querencia de tipologías unifamiliares en detrimento de las soluciones de vivienda colectiva, el resultado son fragmentos con densidades muy bajas y casi totalmente carentes de cualquier tipo de actividad distinta de la estrictamente residencial, acompañada por equipamiento primarios en el mejor de los casos. El consumo de territorio no solo implica dispersión territorial o "sprawl", supone también consumo de espacio residencial construido, de infraestructuras, de gastos, de consumo, etc. ¿Es de extrañar que, en estas circunstancias los nuevos paisajes residenciales estén cada vez más vacíos de actividad, sean más carentes de vitalidad urbana? Lejos quedan las doctrinas que cautivaron a los arquitectos del Movimiento Moderno y motivaron las extensas investigaciones sobre "La Máquina de habitar". Se dice que todo vuelve, la problemática que motivó este movimiento no es muy diferente de la actual, el primer CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna 1928) tenía que ver con dar respuesta masiva a los problemas del alojamiento de las clases populares.

Este materialismo dio paso al idealismo francés abanderado por Le Corbusier con el urbanismo funcional que intenta resolver los problemas a los que se enfrentaban las ciudades

a través de la zonificación y segregación de funciones. Pero hay un hecho que lo cambia todo, las grandes transformaciones científicas y tecnológicas de los años 50 y 60 que cambian por completo la vida cotidiana. Ya no interesa la forma de la máquina, nace el neobrutalismo. El ejemplo más claro de esta tendencia es *La Unité de Marsella*, construida entre los años 1947 y 1952 se propone como una unidad capaz de ser instalada en cualquier sitio. Consiste en la síntesis de todo el mecanismo de agregación de células residenciales desplegadas desde las casas Domino para hallar una nueva solución a la vivienda. Hay una búsqueda tipológica que trata de optimizar las dimensiones y la calidad de vida de los habitantes. Es un edificio – ciudad.

Pero ¿En qué consiste habitar?

El concepto de *habitar* se encuentra relacionado con residir en un mismo lugar, por lo tanto, la vivienda pasa a ser nuestro principal atributo, una identidad propia. Lo que parece obvio no lo es tanto, y términos casa y vivienda resultan conceptos diferentes que pueden llegar a complementarse entre sí.

El filósofo Alemán Martin Heidegger, en su famosa conferencia *Construir, Habitar, Pensar* afirmó:

“No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos”

La esencia del habitar es el sentido de residencia de los hombres, y la esencia del construir es el dejar habitar.

Y en este punto creemos que es importante hablar de esencias y es que la Málaga de hoy es vanguardia, está de moda.

Con una media de 2.901 horas de sol anuales, una eterna primavera, una buena gastronomía, el mar y precios asequibles, que bien le han valido el nombre “Costa del Sol” siempre ha convivido con el nomadismo internacional sediento de estas vitaminas, hordas de turistas que ocupaban el municipio durante 8 meses de prolongado verano y que propiciaban el espíritu hostelero como el único posible. En los últimos años la ciudad ha tenido un cambio brutal en todos los sentidos, pues por fin parece que la cultura ocupa un lugar importante en la capital y se nota.

Se podría decir que todo empezó con el Centro de Arte Contemporáneo (CAC). A veces hace falta crear ondas expansivas a partir de un diamante en bruto o soltar un antídoto en medio de zonas desoladas para que contagien a todo el entorno y que la hierba vuelva a crecer.

Ese fue el caso del CAC. Se apoderó del antiguo Mercado de Mayoristas, que en 1987 fue declarado Bien de Interés Cultural pero que necesitaba una remodelación a fondo. El edificio estaba en lo que era la periferia de la ciudad, al lado del puerto, en una zona abandonada y deteriorada, donde se concentraba la prostitución y el estraperlo. Y la hierba volvió a brotar.

En febrero del 2003 se inauguraron los actuales 6.000 metros cuadrados de superficie total del museo, de los que 2.400 metros cuadrados se destinan a exposiciones, y empezó a

gestarse lo que hoy se conoce como el Soho, una idea que salió de los vecinos y comerciantes de Muelle Heredia y que con la ayuda del Ayuntamiento de Málaga ha conseguido una gran transformación urbanística y ha hecho posible el MAUS (Málaga Arte Urbano Soho).

El barrio mezcla ahora lo antiguo y decadente con lo moderno y desprende ciertas reminiscencias de la metamorfosis del Raval de Barcelona combinado con un Brick Lane a la andaluza. Un lienzo al aire libre, una galería de arte urbano donde más de 100 artistas de todo el mundo han dejado su impronta, artistas urbanos mundialmente conocidos como Obey, D*Face o Mode2, entre otros, y le dieron a Málaga una visibilidad hasta el momento totalmente ciega en cuanto al mundo del grafiti; pintando edificios, murales y fachadas. También contribuyeron a esta intervención artistas malagueños como Javier Calleja, Mamen Morillas o Dadi Dreucol, entre otros.

Nacen espacios nuevos, **La casa amarilla**, **Cienfuegos** o el **Museo Jorge Rando**, ofrecen su espacio a artistas para desarrollar su proyecto artístico, pero también los hay quienes ofrecen su propia casa como museo, taller o encuentro entre artistas. Ellos son **Pedro Okaña con Villa Puchero** y **Pedro Alarcón con Casa Sostoa**, ambos han convertido sus viviendas en punto de encuentro y centro de producción entre artistas e interesados en el arte. En sus paredes cuelgan obras de artistas locales emergentes. Allí no hay carteles y la única condición es que el artista hable sobre su obra.

Efecto domino que se ve reforzado con más iniciativas, la apertura de la facultad de Bellas Artes o Espacios nuevos como **La Térmica** (de la Diputación de Málaga), espacio de referencia cultural que funciona como centro de creación y producción cultural. El Museo Thyssen, el Museo Ruso o la sede que el Centro Pompidou tiene en Málaga, están haciendo de la ciudad centro de todas las miradas. ¿Lo más interesante de estos procesos? La increíble campaña vecinal que se ha involucrado por completo y se ha convertido en el principal motor de cambio.

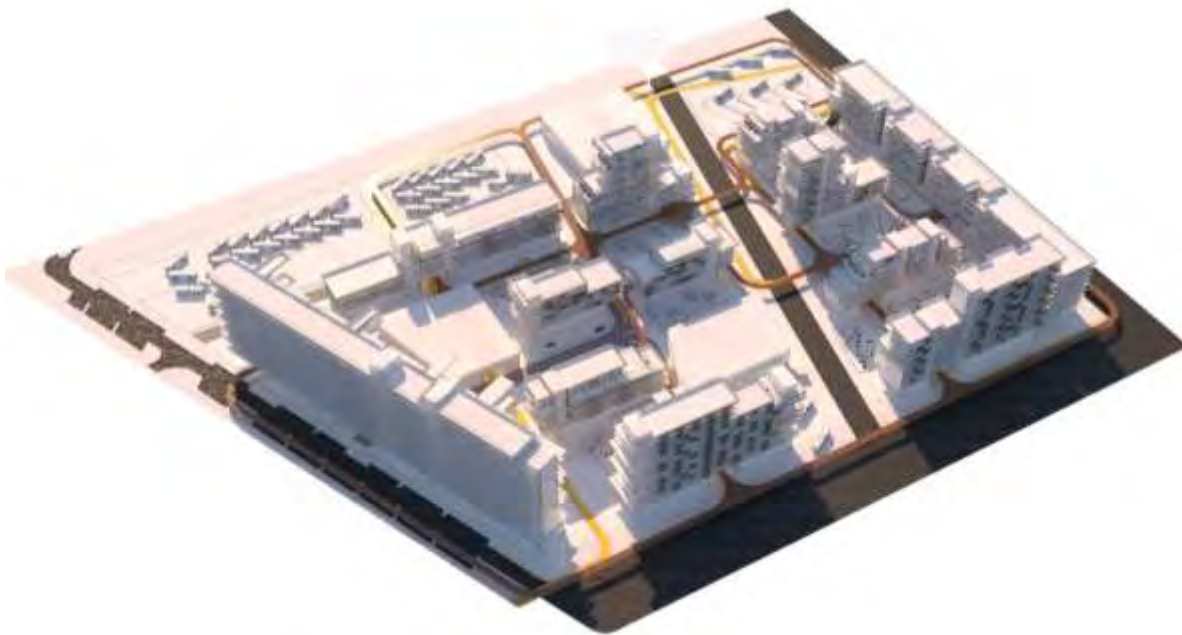
Ejemplo es el barrio de las Lagunillas es uno de los barrios marginales en vías de desarrollo, barrio de casas antiguas y casi sin edificios. El plan urbanístico que se propuso para la zona no llegó a terminarse y el empobrecimiento del barrio parecía llevarlo a la decadencia. Afortunadamente, los vecinos se negaron a aceptar tal situación y comenzaron a aprovechar la cultura como herramienta de cambio. Por sus calles te encuentras grafitis de artistas malagueños; el festival de fotografía UPHO escogió esta zona para exponer en sus fachadas la obra de fotógrafos malagueños y es aquí donde se encuentra La polivalente, bar y espacio cultural donde se organizan exposiciones y talleres.

Este renacer ha hecho que al lado de bares de toda la vida hayan ido brotando creperías modernas, cafés hipster y demás. Luego te encuentras con joyas que han estado siempre allí.

Queremos unirnos a este movimiento, se siente que hay una nueva corriente, que hay espíritu y conciencia y que los vecinos de Málaga están por la labor.

Dada la situación de la parcela y el entorno deslavado que la rodea, la idea de aprovechar estos condicionantes para continuar con la labor colectiva cultural que se inició con el MAUS y que no deja de ser una llamada a más movimientos y expresiones de urbanismo

de vanguardia se vuelve el principio motor. Vamos a hacer un espacio cool, no solo para mirar, para vivirlo y lo vamos a compartir con todos los ciudadanos y si hay suerte será el foco de algo mayor y más interesante, de nuevas propuestas, espacios y escenarios, por eso la primera actuación del proyecto es trasladar la trama urbana de nuestras parcelas vecinas a la nuestra, nos abrimos a ellas, las invitamos a entrar o a pasar de largo, lo que prefieran, y para ello utilizamos este nuevo tejido como high line, un viario en nivel 2 por el que transitar todo el conjunto o atravesarlo para ir a otros lugares. Su recorrido será el de la huella emplazada por la prolongación de los viales vecinos. Por supuesto esta huella también queda marcada a nivel de calle que será para el tránsito de bicicletas, patines o patinetes. Esta no es una decisión aleatoria, queremos vivir los espacios de otra manera, queremos que la gente vuelva a caminar por el hecho de hacerlo como acción en sí misma, que pueda recorrer espacios y decidir si vivirlos o solo verlos como si de expositores se tratase, de ahí este carril peatonal en un nivel elevado, como flotando. Para desarrollar este circuito atravesamos los bajos de los bloques, los rompemos y abrimos para atravesarlos en nuestro paseo y los envolvemos en vidrio translúcido creando así una atmosfera suave y serena, flotante, como de nube.





¿Y qué vamos a ver en este paseo elevado?, ESCENARIOS.

El actual servicio que presta actualmente la parcela, como "guardesa" de los autobuses de la EMT no nos ha dejado indiferentes. Como se menciona al principio Málaga se ha formado a sí misma por su capacidad de absorber e incorporar al futuro el pasado. Y no queríamos dejar pasar esto por alto. Todos podremos recordar que alguien querido nos haya hablado de un lugar totalmente transformado intentando evocarnos a él a través de su nostalgia. Este gesto lo hemos unido a la necesidad de crear ciudad, de acercar la ciudad al ciudadano y si ella no va él que él vaya a ella. Es por esto que nos ha parecido una genialidad utilizar antiguos autobuses, los que estén estropeados o modelos clásicos que hayan formado a pasar parte de la historia, como TRUCKS, así hemos pensado en 4 tipos de escenarios, el de "mercadillo" FASHIONTRUCK, zona de "hostelería" con FOODTRUCK y BARTRUCK, un área destinada a las bicicletas con sus tiendas y zonas de talleres de reparación o educación vial CYCLETRUCK AREA, por último habrá una serie de estos específicamente colocados para uso y disfrute de todos que serán los GREENTRUCK y desarrollaran la función de huerto urbano, permitiendo el cultivo de diferentes tipos de frutas y hortalizas. Estos TRUCKS podrán ser "tuneados" y que su gestión funcione como la de los puestos de los mercadillos. Este es nuestro espacio público.



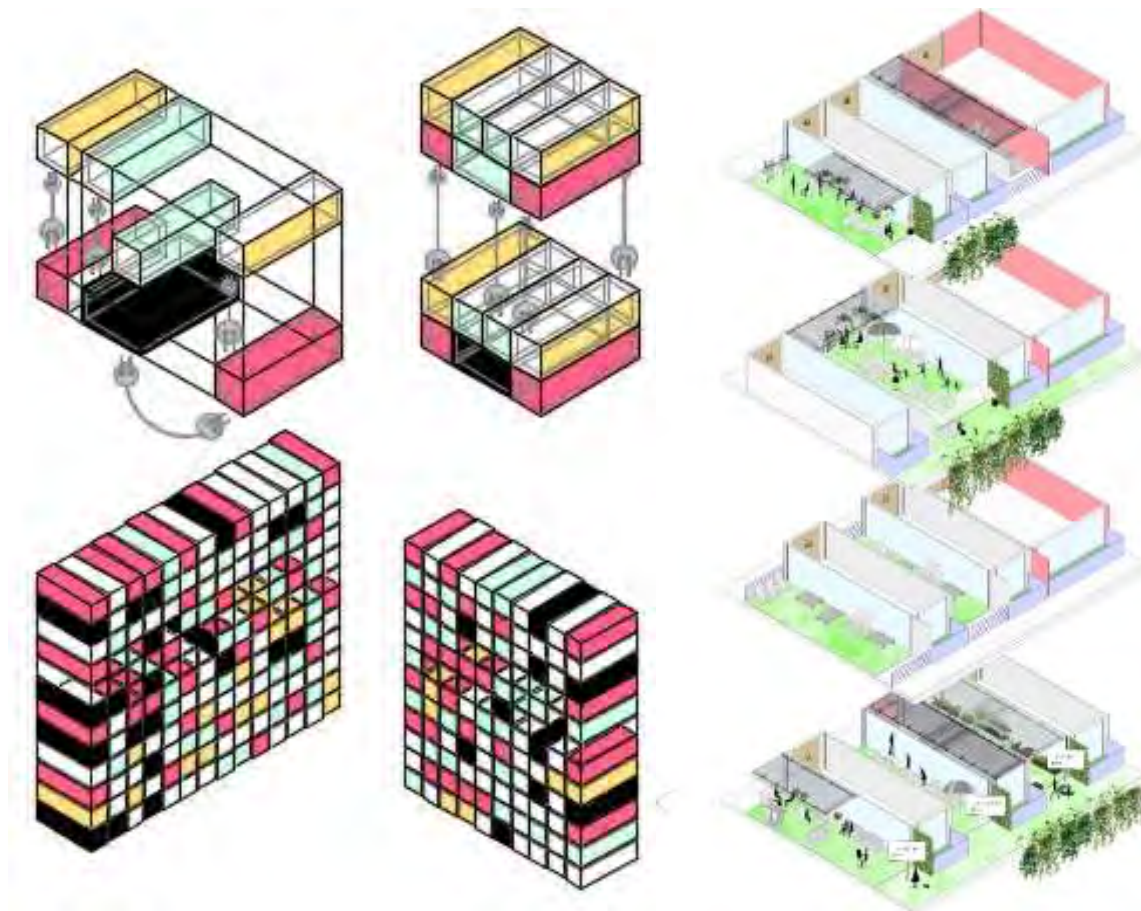


El proyecto nace de todo esto y también es lo quiere evocar, de la idea de hacer ciudad, de crear vecindario, de recuperar el alma del barrio, de ser arriesgados y osados y proponer el condicional “lo que no funcionaría”, “lo que no saldría bien”, romper moldes y dar lugar a esas situaciones que “tanto nos incomodan” para volver a humanizarnos, para volver a pedirnos la sal y charlar de “la caló que hace” y coger nuestras sillas plegables y ponernos frente al portal a ver pasar a la gente...en definitiva para colorearnos de papel periódico y volver a ser pueblo.

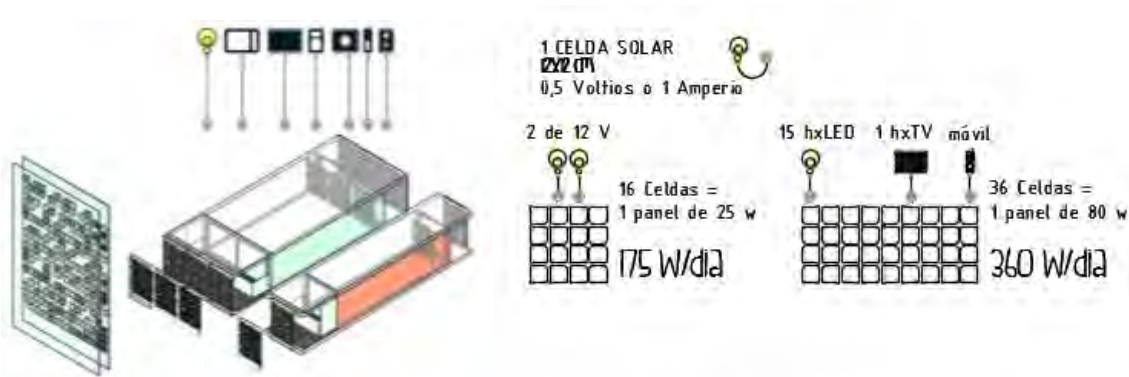
Vivimos en la era de la tecnología, donde todo avanza a ritmo exponencial, en la era de la velocidad donde destacar depende de los dos segundos que dura el vistazo que arrojamos sobre las cosas hasta que algo nos llama la atención, la era del usar y tirar, de las facilidades y finalmente del inconformismo y la falta de soluciones a cuestiones más complejas, no nos han enseñado a vivir esta vorágine, hemos crecido con otros modelos que se ajustaban a otras resilencias, pero hemos crecido y el presente se ha diversificado. La arquitectura no puede mirar hacia otro lado y es momento de ejercer la profesión para ofrecer soluciones nuevas a esquemas nuevos. El caso que nos compete, la vivienda, es uno de los ejemplos más claros, acostumbrados a proyectar viviendas para la familia “convencional” las propuestas se diferenciaban entre sí por el número de habitaciones en función del número de hijos. Es evidente que a día de hoy podemos hablar de varios tipos de familias, dado que este tema es objeto de la presente propuesta, investigamos acerca de estos pensamientos descubriendo que se pueden diferenciar hasta 21 tipos. Sin ir tan lejos hemos diferenciado 4: Por un lado, la persona que vive sola por el motivo que sea, al que hemos llamado “**el selfie**”, Las familias integradas por dos miembros y que no quieren ampliar “**los dinkies**”. Las familias “numerosas” de más de dos miembros, “**los plurales**” y finalmente “**los colectivos**” personas que se juntan y quieren vivir juntas teniendo sus propias estancias privadas y compartiendo espacios comunes.

Esto nos llevó a pensar en un tipo de arquitectura modular, adaptable, del concepto Ikea DIY al Plugin, proponer contenedores básicos y elementales, que conformen una unidad de vivienda en sí misma, pero concebidos para conectarse, para poder ampliarse o no en función de las necesidades, un concepto de arquitectura WORK-IN-PROGRESS, cambiante en función de las necesidades del consumidor, así se plantean unos módulos mínimos de 60 m², 30 m² como unidad de vivienda y los otros 30 m² como “solar” en altura, así el usuario podrá decidir si quiere un jardín en altura o bien utilizar su solar para ampliar la vivienda.

Entendemos que la configuración de estos espacios da lugar a la posibilidad de vivir de forma alternativa, donde las situaciones que podrían darse son tan diversas como diversos son los colectivos a los que van destinados.



La experiencia personal nos ha llevado a la conclusión de que la gente apuesta por los espacios abiertos, se valoran las terrazas y todos hemos soñado tener una casa con jardín, ¿Por qué no proponerlo en altura?, el resultado es óptimo a nivel funcional, por las posibilidades que un espacio así ofrece, pero lo increíble es el resultado formal, concebir así estos módulos y colocarlos siguiendo unos sencillos patrones de hueco-módulo-módulo-hueco y viceversa, modulo-hueco-hueco-módulo, genera unos movimientos en el conjunto llenos de huecos y vegetación pero sobre todo ayuda al comportamiento energético del mismo favoreciendo la ventilación, climatización, iluminación, evotranspiración y soleamiento. En este punto queremos ir un poco más allá y dejar abierta la posibilidad de introducir la eficiencia energética activa en el proyecto, aprovechando que Málaga goza de una media de 3.000 horas de sol al año, aprovechar una serie de "paneles" a modo de estores que se han colocado en lugares estratégicos por todo el conjunto e introducirles componentes fotovoltaicos que permitirían mantener la electricidad de los espacios exteriores, reduciendo así los gastos de comunidad globales.



El Ritmo final de los bloques se consigue gracias a todo lo anterior y al movimiento que se permite en la Ordenanza con el retranqueo de 2 metros y el vuelo de 1,5 metros (en las que se permite) desde la línea de fachada, así el bloque tendrá dos fachadas, una de acceso serena, alineada y ordenada (en el plano vertical) y la otra con un juego increíble de forjados que a pesar de seguir un patrón y jugar con medidas normalizadas genera una fachada caótica, diversa e irregular.

Finalmente destacar que se mantiene toda la estructura propuesta en la ordenación, de aparcamientos interiores y exteriores, los viales para dar acceso a estos, los equipamientos y todo en general.

Remarcar que la Unidad básica tiene 14 metros de fondo edificable de los cuales los primeros 1.5 metros se destinarán de manera obligada a espacio vegetal, sea cubierto por elemento móvil o fijo, a elección del usuario, obligando a la reproducción vegetal en el conjunto y favoreciendo la sostenibilidad que proporciona dicho espacio colchón. Se entenderán ambos espacios como uno solo. Dejar claro que cuando se habla de vegetación en los módulos no se trata de grandes especies arbustivas que implique una estructura mayor y por tanto más cara sino de la proliferación de flores, arbustos y enredaderas que se vayan apoderando e invadiendo los espacios. La estructura está pensada en Hormigón, con los módulos acabados en pinturas esmaltadas en función de su tipología y como se ha mencionado anteriormente las Plantas Bajas y los núcleos de comunicación en vidrio translúcido.

Este Proyecto es arquitectura, pero sobre todo es un ejercicio de reproducir el alma, de pensar en hermandad y convivencia, de ponerse en otros lugares y de modestia.

Y a hilo de esto es deliberado finalizar esta memoria con una cita del filósofo y ensayista José Ortega y Gasset en referencia a sus años en el Colegio San Estanislao de Kostka del barrio de Miraflores del Palo, Málaga:

«Hay un lugar que el Mediterráneo halaga, donde la tierra pierde su valor elemental, donde el agua marina desciende al menester de esclava y convierte su líquida amplitud en un espejo reverberante, que refleja lo único que allí es real: la Luz. Saliendo de Málaga, siguiendo la línea ondulante de la costa, se entra en el imperio de la luz. Lector, yo he sido durante seis años emperador dentro de una gota de luz, en un imperio más azul y esplendoroso que la tierra de los mandarines.»

